

El Leviatán digital argentino

Entre la retracción neoliberal y la expansión securitaria

Maximiliano Rey

Universidad Nacional de José Clemente Paz /
Universidad de Buenos Aires, Argentina
maxirey@hotmail.com

Javier Moreira Slepoy

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
javier.moreira@unc.edu.ar

Horacio Cao

Universidad de Buenos Aires, Argentina
horaciocao30@gmail.com

Fecha de recepción: 1/4/2026
Fecha de aceptación: 15/5/2026

Resumen

El artículo analiza el experimento político de Javier Milei en Argentina como un modelo híbrido que combina la retracción del Estado de bienestar con una expansión de sus capacidades de vigilancia digital, amalgamando el discurso anarcocapitalista con prácticas neoconservadoras y herramientas de la Nueva Gerencia Pública. Se destaca la paradoja de un gobierno que, mientras promueve el desmantelamiento de instituciones administrativas, fortalece dispositivos securitarios mediante el uso intensivo de datos y tecnología. Esta reconfiguración no implica una simple ausencia del Estado, sino la consolidación de un “Leviatán digital” que administra el conflicto social del ajuste económico mediante una estrategia dual de asistencia mínima focalizada y control social tecnológicamente potenciado.

Tramas
y Redes
Jun. 2026
N°10
ISSN
2796-9096

Palabras clave

1| Estado 2| neoliberalismo 3| vigilancia digital 4| Javier Milei 5| seguridad

Cita sugerida

Rey, Maximiliano; Moreira Slepoy, Javier y Cao, Horacio (2026). El Leviatán digital argentino: entre la retracción neoliberal y la expansión securitaria. *Tramas y Redes*, (10), 441-449, 10ba. 10.54871/cl4c10ba



Esta obra está bajo licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es_AR

O Leviatã digital argentino: entre a retração neoliberal e a expansão securitária

Resumo

O artigo analisa o experimento político de Javier Milei na Argentina como um modelo híbrido que combina a retração do Estado de bem-estar com uma expansão de suas capacidades de vigilância digital, amalgamando o discurso anarcocapitalista com práticas neoconservadoras e ferramentas da Nova Gestão Pública. Destaca-se o paradoxo de um governo que, ao promover o dismantelamento das instituições administrativas tradicionais, fortalece dispositivos de segurança e inteligência mediante o uso intensivo de dados e tecnologia. Esta reconfiguração não implica uma simples ausência do Estado, mas a consolidação de um “Leviatã digital” que administra o conflito social do ajuste econômico mediante estratégia dual de assistência mínima focalizada e controle social tecnologicamente potencializado.

Palavras-chave

1| Estado 2| neoliberalismo 3| vigilância digital 4| Javier Milei 5| segurança

The Argentine Digital Leviathan: Between Neoliberal Retrenchment and Securitarian Expansion

Abstract

This article analyzes Javier Milei’s political experiment in Argentina as a hybrid model combining the retrenchment of the welfare state with an expansion of its digital surveillance capabilities. The authors examine how anarcho-capitalist discourse is amalgamated with neoconservative practices and tools from New Public Management, highlighting the paradox of a government that, while dismantling traditional administrative institutions, strengthens security and intelligence apparatuses through the intensive use of data and technology. This reconfiguration does not imply a simple absence of the State, but rather the consolidation of a “Digital Leviathan” that manages social conflict from economic adjustment through a dual strategy of minimal targeted assistance and technologically enhanced social control.

Keywords

1| State 2| neoliberalism 3| digital surveillance 4| Javier Milei 5| security

El confuso experimento político de ultraderecha argentino

La llegada de Javier Milei al poder en Argentina inaugura un experimento político cuyas intenciones y consecuencias aún resultan difíciles de precisar, más aún por desplegarse en un entorno global confuso e incierto que añade complejidad a cualquier previsión. En el centro de esta coyuntura conflictiva se sitúa, de manera destacada, la cuestión del orden estatal. Aunque su reforma se presente muchas veces como un tema de orden técnico u organizacional, su núcleo decisivo es político, pues el Estado es el espacio donde, mediante múltiples selectividades, se procesan los conflictos e intereses de la sociedad. Frente a la cuestión del Estado y la Administración Pública, el gobierno muestra, más allá de una retórica ocasionalmente radical, medidas de ajuste profundo que poseen un tono híbrido y paradójico. Se observa una administración pública mínima en tensión con la construcción simultánea de un Estado vigilante y digitalizado; una prédica anarcocapitalista que convive con prácticas de concentración autoritaria del poder; y una gestión que, inspirada en referentes globales de ultraderecha, se pretende custodia de un rígido orden social.

A esta complejidad se suma una lógica de gestión basada en la desmesura y el espectáculo político. Esta dinámica puede resultar funcional a una estrategia comunicacional basada en las redes sociales y la construcción de narrativas disruptivas, pero entra en contradicción directa con la lógica burocrática de las instituciones y las políticas públicas que, aún en contextos de crisis, siguen vigentes en el país. Esa tensión se ve agravada por la marcada heterogeneidad del equipo de gobierno, donde conviven referentes de muy distintas procedencias políticas con funcionarios noveles, muchos de ellos sin socialización política previa y con lealtades difusas. El resultado es una gobernanza marcada por profundas descoordinaciones, decisiones erráticas y una falta generalizada de experticia técnica en áreas críticas. Las consecuencias de esta situación se manifiestan en los tres poderes del Estado: el Ejecutivo registra renuncias constantes y errores no forzados; el Legislativo ha registrado derrotas políticas resonantes; y el Poder Judicial muestra vacíos operativos que dificultan la previsibilidad institucional.

Con las limitaciones que impone esta contemporaneidad local y global tan enmarañada, el presente trabajo se propone desentrañar la complejidad de fuerzas que convergen sobre el Estado argentino. En una primera sección, se describirán los contenidos principales del debate estatal en el país y en Occidente, analizando de qué forma la ultraderecha procesa estas discusiones. Posteriormente, se intentará identificar las directrices generales que parecen ordenar la posición del gobierno libertario

frente a lo público, rescatando tanto las rupturas discursivas como las continuidades en las prácticas de gestión.

Un eclecticismo ideológico en tensión: entre la ultraderecha local, la Nueva Gerencia Pública y los modelos globales

El gobierno de Milei se inscribe claramente en el espectro de la ultraderecha global, compartiendo con figuras como Donald Trump, Giorgia Meloni o Viktor Orbán la retórica punitivista, la nostalgia por un pasado nacional idealizado y la construcción de un enemigo interno encarnado en lo que denominan la “casta política”. Dentro de esta corriente de pretensiones globales, la singularidad del caso argentino reside en la profundidad de su fundamentalismo de mercado. Este rasgo lo distancia del estatismo proteccionista y nacionalista que suele ser típico de otros ejemplos paradigmáticos de la derecha mundial. Esta tensión se identifica de forma diáfana tanto en la política económica y productiva como en el plano de la reforma de la administración pública.

En el corazón de las ideas autodenominadas libertarias yace un respeto irrestricto al proyecto de vida del prójimo. Bajo esta premisa, su concepción del Estado es profundamente crítica, visualizándolo como una institución basada esencialmente en la coacción que interfiere de manera ilegítima con los derechos individuales de propiedad y libertad. En lo que respecta a la administración pública, esta corriente sostiene que es intrínsecamente ineficiente debido a la ausencia de precios de mercado y del incentivo de las ganancias y pérdidas que rigen en la actividad privada. Por ello, la propuesta central es una reducción drástica del aparato estatal, argumentando que las funciones tradicionalmente consideradas públicas podrían ser provistas de manera más ética y eficaz mediante mecanismos de competencia y contratos privados. El ideal libertario apunta hacia una sociedad de mercado puro, donde la cooperación social surja de forma espontánea y la administración pública sea reemplazada por asociaciones voluntarias.

Junto a estas ideas nucleares, el gobierno encuentra en otras corrientes ideológicas afines marcos de referencia adicionales que orientan sus impulsos reformistas. Es posible diferenciar al menos tres fuentes programáticas complementarias que nutren el accionar gubernamental.

En primer lugar, se destaca el *neoconservadurismo estadounidense*, cuyo ejemplo paradigmático actual es el Proyecto 2025 de la Heritage Foundation. Este manual ofrece un guion práctico para el desmantelamiento del llamado “Estado profundo” o *deep state*. De allí emana la estrategia de politización y alineamiento ideológico de la burocracia, el ataque sistemático a áreas vinculadas a derechos humanos, género y

diversidad, y la concentración de poder en la figura del Ejecutivo. Este manual proporciona un repertorio de iniciativas concretas, como la figura del Schedule F para facilitar el despido de funcionarios de carrera, otorgando materialidad institucional al discurso abstracto de la lucha contra la casta.

En segundo lugar, aparece el *libertarismo tecnológico de Silicon Valley* como un horizonte utópico y tecnocrático de gran potencia. Pensadores y empresarios como Marc Andreessen o Peter Thiel proponen sustituir las instituciones estatales tradicionales por plataformas digitales y sistemas de gobernanza algorítmica. Este imaginario alimenta la narrativa gubernamental sobre la digitalización total y justifica políticas que buscan una reingeniería profunda de la administración pública basada en la tecnología. No obstante, en este punto se genera una tensión flagrante entre la retórica de la libertad individual y la construcción de lo que podemos denominar un leviatán digital. Mientras el discurso se tiñe de matices anarcocapitalistas, su praxis económica consolida una infraestructura de vigilancia sin precedentes. Al convertir la recopilación masiva de datos en su principal activo, la tecnología se transforma en el sistema nervioso de los mecanismos de control social. El ideal antiestatal se revela aquí como una falacia, ya que ocurre una simbiosis donde las agencias de inteligencia y las grandes plataformas digitales co-crean un entorno de vigilancia donde la privacidad es el costo necesario para una supuesta eficiencia algorítmica.

En tercer lugar, el gobierno se nutre del *herramental de los organismos multilaterales* de crédito y del ajuste neoliberal clásico, que encuentra en el paradigma de la Nueva Gerencia Pública su guía conceptual más sólida. Esta doctrina, consolidada desde finales del siglo pasado, busca reemplazar el modelo burocrático tradicional, percibido como ineficiente y rígido, por un sistema orientado a resultados que maximice la eficiencia económica. En términos operativos, la Nueva Gerencia Pública promueve el manejo profesional práctico, otorgando a los directivos públicos una alta discrecionalidad bajo la premisa de que los gerentes deben tener libertad para dirigir. Para equilibrar esta autonomía, se establecen estándares de desempeño explícitos utilizando indicadores cuantitativos para asegurar una rendición de cuentas basada en metas verificables y productos medibles en lugar de procesos. Este enfoque conlleva un giro drástico hacia la privatización, desplazando la provisión de servicios estatales hacia agencias independientes o entidades directamente privadas. La peculiaridad del gobierno argentino surge precisamente de la hibridación de su núcleo ideológico libertario con estas otras corrientes: el neconservadurismo provee tácticas para la lucha política, el tecnoliberalismo ofrece un horizonte utópico y la Nueva Gerencia Pública facilita cuadros técnicos y prácticas de gestión ya probadas.

Los libertarios en acción: rasgos de las políticas públicas en los primeros años de gestión

Las definiciones discursivas del gobierno permiten identificar algunos de los supuestos normativos que orientan su accionar cotidiano. Sin embargo, la traducción de estos principios en políticas públicas concretas presenta tensiones, selectividades y contradicciones que matizan la radicalidad del discurso original. Resulta analíticamente productivo situar este experimento en una perspectiva histórica que permita identificar continuidades con experiencias neoliberales previas en Argentina, tales como la dictadura cívico-militar (1976-1983), el ciclo de la convertibilidad en los años noventa (1990-2001) y la administración de la alianza Cambiemos (2015-2019). Estas cuatro experiencias comparten un núcleo recurrente de políticas económicas que puede caracterizarse como un triángulo de hierro, compuesto por el ajuste fiscal severo, el endeudamiento externo y la reforma profunda del aparato estatal.

Los resultados de este tipo de políticas han sido, en términos agregados, modestos en materia de crecimiento económico e inversión productiva, tal como lo evidencia el limitado impacto inicial del Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones. Por el contrario, han sido profundamente significativos en sus efectos sociales, implicando la consolidación de dinámicas de desindustrialización, aumento del desempleo, precarización laboral y una expansión de la conflictividad social. En el plano institucional, el ajuste fiscal se ha traducido en una reconfiguración del aparato estatal expresada en la reducción de ministerios, la eliminación o reestructuración de organismos descentralizados y la contracción de partidas presupuestarias destinadas a áreas sensibles como salud, educación, transporte, vivienda y diversas políticas sociales. Según datos del Centro de Economía Política Argentina, la ejecución presupuestaria a inicios de 2026 muestra una caída real del 25% respecto del mismo período de 2023, con recortes particularmente intensos en áreas estratégicas para la reproducción social y el desarrollo científico-tecnológico del país.

Un rasgo distintivo del actual proceso de ajuste radica en su forma de legitimación pública. A diferencia de otras experiencias de austeridad justificadas en términos puramente tecnocráticos o de emergencia económica, el gobierno libertario apela a un discurso fuertemente ideologizado estructurado en torno a la noción de batalla cultural. En este marco, las políticas de ampliación de derechos de décadas recientes son resignificadas como expresiones de un avance ilegítimo del Estado y como mecanismos de imposición de un supuesto pensamiento único. No obstante, esta lógica de deslegitimación no se aplica de manera homogénea al conjunto del aparato estatal. Mientras ciertas áreas son objeto de recortes drásticos y desfinanciamiento, otras adquieren una centralidad

estratégica absoluta, particularmente aquellas vinculadas a las tareas de seguridad e inteligencia.

En términos presupuestarios y políticos, la Secretaría de Inteligencia del Estado constituye un caso paradigmático, al haber recibido incrementos significativos de recursos mediante reasignaciones discrecionales. Este fortalecimiento se inscribe en una orientación de gobierno que incluye medidas de alto impacto como el protocolo antipiquetes y el denominado Plan Bandera. Este conjunto de iniciativas permite identificar un desplazamiento hacia formas de gubernamentalidad centradas en la securitización y la vigilancia, una tendencia recurrente en gobiernos de corte neoliberal. Sin embargo, estas dinámicas incorporan elementos novedosos asociados al desarrollo tecnológico contemporáneo, especialmente en lo relativo al uso intensivo de datos y a la articulación con grandes corporaciones tecnológicas globales, lo que plantea interrogantes inéditos sobre la autonomía estatal y la calidad de la democracia.

Finalmente, es imperioso señalar que, pese a la retórica antiestatal y el discurso de eliminación de la asistencia, el gobierno ha mantenido y en algunos casos reforzado ciertos dispositivos de política social. Programas como la Asignación Universal por Hijo y la Tarjeta Alimentar siguen siendo pilares de la gestión de la crisis. Según datos de la Oficina de Presupuesto del Congreso, estos programas alcanzan a aproximadamente 7,5 millones de personas y han registrado un incremento en sus montos nominales para intentar compensar la inflación. La combinación entre una contención social focalizada y el endurecimiento de las políticas de seguridad configura una estrategia dual que articula mecanismos de asistencia mínima con dispositivos de control y disciplinamiento social. Esta configuración evidencia una adaptación específica a las condiciones de vulnerabilidad extrema que el propio ajuste genera.

Síntesis y cierre de un modelo en construcción

En este análisis hemos querido poner de relieve algunos de los rasgos más relevantes del gobierno de Javier Milei en un contexto global caracterizado por la dispersión política y la incertidumbre. Podemos señalar que la novedad de este experimento gubernamental radica menos en la originalidad de sus políticas públicas nodales, las cuales remiten a esquemas conocidos de ajuste, reforma y deuda, que en sus formas de ejecución y comunicación. El estilo libertario tiende a horadar de raíz los arreglos institucionales del régimen democrático tradicional, lo que constituye una nueva fase en el patrón de políticas públicas neoliberales en el Cono Sur.

Más que una ruptura radical con el pasado, el proceso en curso puede interpretarse como una reconfiguración intensificada de repertorios neoliberales preexistentes, combinados con elementos emergentes

propios de la ultraderecha global y del tecnoliberalismo contemporáneo. A diferencia de otros proyectos neoliberales del pasado que se anclaban en discursos pospolíticos y tecnocráticos que buscaban el consenso, este gobierno se caracteriza por un discurso fuertemente disruptivo e ideológico que ha logrado articular el descontento social en una clave reaccionaria. No obstante, la tecnocracia no desaparece del escenario, sino que persiste bajo una nueva propuesta de reforma estatal anclada en los postulados centrales de la Nueva Gestión Pública. Por otro lado, emerge una defensa cerrada de las corporaciones tecnológicas como una instancia presuntamente despolitizada y capaz de hacer más efectivas las intervenciones estatales.

Cabe señalar que existe una tendencia marcada al uso selectivo de las tecnologías para fines de vigilancia, securitarios y de control social en un contexto de creciente conflictividad. Lejos de implicar una simple retracción o desaparición del Estado, estas transformaciones apuntan hacia la posible consolidación de formas de gubernamentalidad basadas en la digitalización, el uso intensivo de datos y la articulación con grandes corporaciones. La incorporación de estos imaginarios provenientes del universo tecnológico introduce una dimensión novedosa en la reconfiguración estatal argentina. Finalmente, la persistencia de ciertos dispositivos de política social dentro del esquema libertario revela los límites prácticos de la retórica antiestatal absoluta y pone de manifiesto la necesidad de sostener mecanismos mínimos de contención frente a los efectos sociales del ajuste masivo.

Esta combinación entre asistencia focalizada y endurecimiento de la seguridad configura una estrategia dual que, lejos de resolver las tensiones estructurales de la sociedad argentina, tiende a administrarlas mediante un equilibrio inestable entre la legitimación social y el disciplinamiento. En suma, el gobierno libertario aparece atravesado por una serie de contradicciones constitutivas que dificultan tanto la consolidación de un modelo coherente de estatalidad como la previsibilidad de sus efectos a mediano y largo plazo. El devenir de este experimento dependerá, en gran medida, de su capacidad para procesar estas tensiones internas, así como de las dinámicas políticas y sociales, tanto nacionales como internacionales, que configuran su contexto de actuación.

Referencias

- Andreesen, Marc (2023). *The techno-optimist manifesto*. Andreesen Horowitz. <https://a16z.com/the-techno-optimist-manifesto/>
- Cao, Horacio, Rey, Maximiliano y Laguado, Arturo (2021). *El Estado en cuestión: ideas y política en la administración pública argentina. 1960-2015*. Buenos Aires: Prometeo.

- Heritage Foundation (2022). *Project 2025*. Heritage Foundation.
- Forti, Steven (2024). ¿La extrema derecha otra vez «de moda»? Metapolítica, redes internacionales y anclaje histórico. *Nueva Sociedad*, 310. <https://nuso.org/articulo/310-extrema-derecha-otra-vez-de-moda/>
- Hood, Christopher (1991). A public management for all seasons?. *Public administration*, 69 (1), 3-19.
- Thiel, Peter (2009). *The education of a libertarian*. Cato Unbound, 13 (4). <https://www.cato-unbound.org/2009/04/13/peter-thiel/education-libertarian/>

